

entrevista

**Francesc Imbernón / Catedrático
en la Universidad de Barcelona**

“Es una política conservadora recortar sin importar a quién perjudica”

por Jaime Fernández

Francesc Imbernón es catedrático de Didáctica y Organización Educativa de la Universidad de Barcelona. Fue director de la Escuela Universitaria de Formación del profesorado de la dicha universidad entre 1996 y 1998 y director del Departamento de Didáctica y Organización Educativa de la misma. Maestro, licenciado y doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación, siempre ha estado preocupado por la teoría y la práctica educativa, lo que le ha llevado a desarrollar tareas en formación inicial y en la formación permanente del profesorado. Ha recibido varios premios y publicado diversos libros sobre alternativas pedagógicas. En el campo de la investigación ha sido director de diversas investigaciones tanto nacionales como internacionales.

El catedrático de Universidad de Didáctica y Organización Educativa de la Universidad de Barcelona, Francesc Imbernón, afirma en esta entrevista que es una política conservadora recortar sin importar a quién perjudica y que para salir de la crisis se debería invertir más en educación, ya que lo que no se invierte en ésta deberá destinarse más tarde a otras cuestiones sociales.

¿Por qué en la educación hay que hablar de inversión y no de gasto?

No hace falta ser un genio para darse cuenta de que invertir en educación es invertir en futuro. Pero si se la percibe como un gasto es lógico que se recorte, ya que se ha de “ahorrar”. En cambio, si se la percibiese como una inversión, deberíamos invertir más y mucho más en periodos de crisis, para salir de ella. Está comprobado que lo que no se invierte hoy día en educación después se habrá de destinarse a otras cuestiones sociales. Hay una alta correlación entre la inversión educativa y la pobreza social y económica. Los recientes estudios de la OCDE nos demuestran que los países más desarrollados, los que tiene más empleo y aquellos en los que la convivencia es mejor, son también los que hacen una gran inversión educativa. Aquí vamos al revés, por lo que al no invertir al final lo pagaremos caro. Si no se invierte en educación no se invierte en el sistema social, y esto es grave.

¿Hay una relación verificable entre la reducción de la inversión educativa y el aumento del fracaso escolar?

Sí. Sólo hay que ver la situación de los países que no invierten en educación. Es lógico que en ese caso aumente el fracaso. La escuela está desconcertada buscando respuesta a muchas preguntas nuevas. Sabemos que el ambiente social y educativo influye mucho en el desarrollo del alumnado,

por lo que si éste se degrada por falta de inversión repercutirá en un aumento del fracaso o, mejor dicho, del abandono escolar temprano. No se puede pretender que con menos se haga más. Es una ingenuidad política.

¿En qué medida el número de horas lectivas repercute en el rendimiento escolar?

Según los informes poco. España es uno de los países con más horas lectivas de profesorado y alumnado y parece que el rendimiento no es del todo óptimo. No es la cantidad sino la calidad de lo que se enseña y cómo se enseña. El problema estriba en la influencia del contexto, que es mayor, la implicación de la familia, el currículum y la organización escolar. Perdemos el tiempo discutiendo sobre lo cuantitativo.

El aumento de exigencias burocráticas puede comportar una intensificación del trabajo educativo

¿Qué habría que cambiar en la enseñanza para hacer posible la calidad educativa y la igualdad?

En los últimos años se habla mucho de calidad. Se dice que no tenemos calidad, que se ha de trabajar para la calidad, que es prioritaria, etc. A ese concepto ambiguo de calidad se le otorga un enfoque técnico, tan de moda en los últimos años en aplicación de determinados modelos de calidad provenientes del mundo empresarial, como si los niños fueran objetos de una fábrica y los maestros sus máquinas. Dentro de esa ambigüedad, me gustaría acercarme a un concepto de calidad de carácter más colaborativo, más colectivo, más de la posibilidad en lo educativo de desarrollarla en una determinada comunidad de práctica entre profesores mediante proyectos de innovación. Así los profesores y las profesoras tendrían la oportunidad de analizar qué es lo que no funciona en su quehacer diario para conseguir ciudadanos democráticos y cultos y una educación inclusiva. Para ello es necesario implantar proyectos de cambio, partiendo de las necesidades reales del profesorado, del contexto y del alumnado.

¿Qué es la escuela para usted?

La escuela no es “un lugar” que pueda ser diagnosticado fríamente con protocolos de calidad sino como una manifestación de vida que en toda su complejidad, en toda su red de relaciones y dispositivos con una comunidad educativa que la envuelve, pretende educar a todos para mejorar y mejorarse y, después de analizar todo eso, plantear propuestas para reforzar el aprendizaje del alumnado. La meta de la calidad es la ciudadanía democrática de todos, para lo cual se han desarrollado saberes, procedimientos y actitudes que permitan dar sentido a la vida de los estudiantes para participar en la creación de un mundo mejor.

¿Cuál debe ser el papel del profesorado?

Para asumir todo ello se ha de tomar en consideración la experiencia personal y profesional del profesorado, de sus conocimientos, de sus motivaciones, de sus emociones, de su identidad como docentes, y también del medio de trabajo y, por otra, la participación del profesorado en la educación y en la toma de decisiones curriculares, organizativas, etc., que les conciernen directamente. También si queremos una educación igualitaria, que ofrezca una igualdad de oportunidades para todos, hemos de potenciar el sistema educativo y lograr una mayor participación de la comunidad.

Hay una queja generalizada sobre el trabajo burocrático que se exige al profesorado, en detrimento de su labor pedagógica

Las funciones del profesorado han cambiado. Desde la enseñanza a principios y mediados del siglo XX, de las primeras reglas, letras y números, en una escolarización menguada, de pocos años, ya que la familia y otras instancias socializadoras cumplían funciones supletorias, hasta el último tercio del siglo en que, con una más larga escolarización, las escuelas tenían que asumir muchas funciones de socialización que la sociedad que rodeaba la escuela no cubría y que la oficialidad enmascaraba bajo la denominación de temas transversales del currículum.

De una función principalmente de instrucción se ha pasado a una función de educación y agente social. Durante el siglo XX se fue asumiendo la relevancia de las cuestiones socioculturales. Ha sido un cambio fundamental de la profesión de ser maestro. Esto también conlleva sus peligros puesto que el aumento de exigencias burocráticas puede comportar una intensificación del trabajo educativo, o sea, trabajar mucho y hacer muchas cosas mal, y una cierta desprofesionalización originada por una falta de delimitación clara de las funciones de los maestros.

¿Cuáles pueden ser las repercusiones de los recortes en las tutorías de Secundaria?

En los centros educativos hay dos realidades que se pueden constatar. Una es la diversidad de alumnado, debido a múltiples factores, como, por ejemplo, la variedad de valores de la sociedad, la nueva realidad familiar, la complejidad laboral, la dificultad en las relaciones, etc. La otra realidad que se observa es la creciente necesidad que tienen los alumnos de referentes. En definitiva, es preciso que alguna persona los guíe en su desarrollo personal, social y formativo/laboral, así como también a sus familias. La tutoría es un espacio privilegiado para trabajar estas cuestiones y la figura del tutor el responsable de llevarlo a cabo, en todas las tareas que esto implica.

El tutor es el profesor o profesora que acompaña en el crecimiento de cada uno de sus alumnos, que lo orienta y lo modela para sacar el mejor que pueda tener a partir del liderazgo natural que el docente ejerce en el aula. Los niños y los jóvenes no crecen sólo, todos evolucionamos gracias a las experiencias que nos vamos encontrando a lo largo de la vida, y de las reflexiones que las personas importantes y significativas de nuestro lado nos hacen. El problema es claro: si suprimimos las tutorías de Secundaria, el profesorado no podrá desarrollar aspectos fundamentales en la enseñanza obligatoria. Habrá poca cohesión en los grupos de alumnos, ya que se establecerán criterios en la tutoría, y no se podrán abordar los problemas de convivencia, dado que tampoco se podrán resolver los problemas del grupo clase, lo que perjudicará a los alumnos más desfavorecidos por falta de afecto y de relaciones familiares y sociales. Es una política conservadora recortar la educación sin importar a quién perjudica.

¿Como mejorar la docencia en la universidad?

La mejora de la docencia universitaria no depende solo de la metodología utilizada en las aulas universitarias sino de la implicación institucional de la universidad y del colectivo docente. Tratar sólo aspectos técnicos de la docencia universitaria, como una cierta pasión en lo metodológico como cura de todos los males académicos, puede llevarnos a una visión estereotipada del conocimiento pedagógico.

En ese cambio de la docencia universitaria será fundamental revisar aspectos del funcionamiento de las facultades y departamentos, como el trabajo organizativo, la toma de decisiones, las relaciones de poder, la comunicación y la participación, buscar alternativas y reflexionar sobre la docencia para no caer en prácticas reproductoras y sobre la evaluación del alumnado y aprender a trabajar colegiadamente, elaborando proyectos de formación e innovación contextualizados.

La formación en la docencia universitaria debería partir del hecho de que muchos de los elementos pedagógicos que intervienen en la docencia son difíciles de enseñar. Creo que se mejoraría la docencia universitaria si se facilitasen espacios de reflexión entre profesores, se fomentara la participación mediante equipos docentes y se realizase una formación más específica y no tan general.

¿Qué puede hacerse para que la Formación Profesional deje de asociarse al fracaso escolar?

Es cierto que esta asociación forma parte del imaginario social, sobre todo por las reformas de los años 70, que destinaban a la FP a los estudiantes que no servían para el Bachillerato. Pienso que, poco a poco, se va superando esta imagen equívoca.

Se han de potenciar estudios superiores no universitarios y ello seguro que beneficiará al país. Creo que sería importante hacer campañas de sensibilización de la sociedad para que los ciudadanos no sientan como un pequeño fracaso que sus hijos hagan módulos profesionales. Seguramente la crisis económica ayudará a ello.

“El alumnado carece de amplios esquemas de conocimiento por una sobrecarga curricular”

¿Está sobrecargado el currículo escolar?

El alumnado actual carece de esquemas amplios de conocimiento, de relaciones entre los mismos, de una determinada visión de la ciencia y la realidad, debido a la sobrecarga curricular. El foco del análisis se desplaza hacia otros vericuetos, como la falta de formación especializada de los profesores, sobre todo en Lengua y Matemáticas. La solución que se aporta es clara: más formación, más especialización, ya que eso supondrá enseñar más y mejor. Es la falacia de que cuanto más sabe el profesor o profesora de un tema, mejor lo explicará; los alumnos aprenderán más sobre ello y ya integrarán ese conocimiento a lo largo del proceso educativo o a lo largo de su vida. La idea de que deben enseñarse muchas cosas lleva a poner más énfasis en la instrucción, en las nociones, en los datos, en que eso que hay que incorporarlo al proceso cognitivo de los alumnos tal y como se estudia en los libros de forma descontextualizada. El tiempo y el espacio dedicados a las disciplinas no ayudarán a entender las diversas relaciones disciplinares y potenciarán una mayor transmisión verbal y conceptual de la disciplina en el aula, olvidando, a menudo, la perspectiva institucional de enseñar y aprender conjuntamente en una institución educativa. Hemos de analizar detenidamente qué alumnos tenemos y qué se les ha de enseñar para el futuro.